

DOMINGO XXII DEL TIEMPO ORDINARIO-B

29 de agosto de 2021



MONICIÓN DE ENTRADA:

El Señor nos reúne de nuevo en el domingo, para celebrar juntos la Eucaristía y se hace presente en medio de nosotros.

Dios está siempre cerca de su pueblo, cerca de nosotros. Hoy a través del Evangelio nos habla de la verdadera fe: la que se basa en el amor, nace del corazón, nos facilita el discernimiento y se refleja en nuestras acciones.

Pidámosle al Señor su luz, para que nos ayude a distinguir lo que es importante de lo secundario.

SALMO



ORACIÓN DE LOS FIELES:

(Animador/a). Presentemos nuestra oración al Padre del cielo que sabe lo que más nos conviene en nuestro caminar por la vida.

- Por todos los que formamos la Iglesia, para que abramos nuestro corazón al espíritu del Evangelio y no nos contentemos con oír la Palabra de Dios, sino que la llevemos a la práctica. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por los gobernantes y los que tienen poder económico, para que trabajen con honradez y justicia, dando preferencia a los más débiles y desfavorecidos. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por todas las víctimas del terremoto en Haití y por los que están sufriendo la violencia de la opresión y la sinrazón en Afganistán. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por los enfermos, los abandonados, los sin trabajo, por los cansados y abatidos, para que busquen su fortaleza y alegría en Jesucristo y encuentren en nosotros verdaderas actitudes de misericordia y solidaridad. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por nuestra Unidad Pastoral, por todos nosotros, para que la participación de la Eucaristía nos ayude a transformar nuestro corazón y sepamos responder con eficacia a las necesidades de los que nos rodean. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

(Animador/a): Padre, ponemos en tus manos estas peticiones y las que cada uno lleva en su corazón. Concédenos, también, la sabiduría y la fortaleza que necesitamos para hacer realidad tu Palabra en nuestras vidas. Te lo pedimos por JCNS.

"ES EL CORAZÓN, QUIEN MANDA"

Gracias, Señor, por mostrarnos
la "Religión verdadera":

Es el "corazón" quien juzga
la verdad de la conciencia.

Hay que atender al "espíritu",
antes que cumplir la "letra".

Es lo que nace de "dentro",
lo que nos salva o condena.

Cumplir normas sin amor
es salvar las "apariencias",
querer engañarte a Ti
con hipócritas ofrendas.

El destino de los hombres
en el "corazón" se juega:

"Feliz", si "dentro" estás Tú,
"triste", si te quedas "fuera".

A veces, también nosotros
pecamos de "incoherencia":
Mientras los "labios" te alaban,
nuestro "corazón" se aleja.

Necesitamos, Señor,
transfusión de sangre nueva,
sangre de amor servicial
que limpie nuestras arterias.

Con fe, con buena intención,
nos sentamos a tu mesa.

Te damos el corazón
en este día de "Fiesta".

José Javier Pérez Benedí